Asimismo, se analiza la monografía de EMILIA ENRÍQUEZ, *El pronombre personal de sujeto en la lengua española hablada en Madrid*. Se destaca, además, la 'claridad expositiva' y la 'pulcritud del análisis' del trabajo *Los nombres 'le', 'la', 'lo' y su plurales en la lengua española hablada en Madrid* y se hace una invitación para continuar el estudio del material polémico que contiene.

Finalmente, se manifiesta la esperanza de ver publicados los demás trabajos que se adelantan con base en este proyecto.

Los artículos que completan estos cuadernos son los siguientes:

ÁNGEL G. LOUREIRO, *Reivindicación de Pablos*, págs. 225-244.

TREVOR J. DADSON, *Inventario de los cuadros y libros de Ruy Gómez Silva, III Duque de Pastrana (1626)*, págs. 245-268.

JOSÉ JURADO, *Sobre la hipermetría en los segundos 'Gozos' de la Virgen, del Libro de Juan Ruiz*, págs. 269-286.

FRANCISCO DÍAZ MONTESINOS, *Sobre las sibilantes en el 'Fuero de Huete'*, págs. 287-321.

Sigifredo Repiso Repiso, *Sobre las derivaciones de Alarcoça y doña Garoça (Libro del buen amor, 1392)*, págs- 323-329.

El presente tomo se cierra con los siguientes apartados: *Notas bibliográficas*, págs. 341-406; *Análisis de revistas*, págs. 407-430; el *Índice*, págs. 431-434 y *Anejos a la Revista de Filología Española*.

GLORIA ESPERANZA DUARTE HUERTAS

Instituto Caro y Cuervo.

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología, Madrid, t. LXVIII, cuads. 1-2, enero-junio, y cuads. 3-4, julio-diciembre, de 1988.

Cuads. 1-2, enero-junio de 1988.

GUIDO MANCINI, *Las referencias religiosas en «Agudeza y arte de ingenio»*, págs. 1-11.

MANUEL ALVAR, *Dos modelos lingüísticos diferentes: Juan Ruiz y Don Juan Manuel*, págs. 13-32.

ANTONIO QUILIS, *Estudio comparativo entre la entonación portuguesa (de Brasil) y la española*, págs. 33-65.

REINHARD MEYER-HERMANN, *¿Se debe la posposición del sujeto en el español a una influencia árabe?*, págs. 67-96.

CONCEPCIÓN OTOALA OLANO, *La modalidad (con especial referencia a la lengua española)*, págs. 97-117. Se parte de la concepción de la enunciación “como el acto individual de utilización de la lengua, opuesto al enunciado producto de esta enunciación”.

Se alude a que estos conceptos han permanecido relegados durante mucho tiempo por los estudios lingüísticos a pesar de que en la antigüedad clásica ya se ocupan de estos. Sin embargo, en la actualidad ha resurgido el interés por tales aspectos, principalmente a partir de los siguientes artículos:

JAKOBSON, R., *Los conmutadores, las categorías verbales y el verbo ruso*, en *Ensayos de Lingüística General*, Barcelona, Ariel, 1975.

BENVENISTE, E., *Les relations de temps dans le verbe français*, en *Bulletin de la Société de Linguistique*, LIV (1959), fasc. I.— *L'appareil formel de l'énonciation*, en *Langages*, núm. 17 (1970), págs. 12-18. Traducido al español en *Problemas de Lingüística General*, II, Siglo XXI, 1977.

Tras referirse a la diversidad de sentidos que toma el concepto de enunciación plantea el que imperará en este artículo: ‘la puesta en funcionamiento de la lengua por acto individual de enunciación’, tomado de E. Benveniste. Los aspectos en los que se concentra fundamentalmente esta corriente son: los conectores, las modalidades y el discurso referido.

La heterogeneidad del concepto ‘modalidad’ radica en sus campos de uso: la lógica, la semántica, la psicología, la sintaxis, la pragmática y la teoría de la enunciación. La autora manifiesta su inclinación por lo que tiene que ver con su empleo en el campo de la lingüística, aunque también en este se presenta desacuerdo en su definición y clasificación.

Hace, además, un recuento de quienes se han ocupado de este tema, a pesar de que declara la escasez de estudios al respecto, en español. Destaca la exhaustividad de Charles Bally.

Los distintos planteamientos sobre la modalidad obedecen a realidades lingüísticas diferentes: modos gramaticales, tiempos, verbos modales, adverbios modales, tipos de oraciones (afirmación, interrogación, mandato); etc. Otaola opta entonces por separar modalidades de la enunciación y modalidades del enunciado, para lo cual expresa la *enunciación* como el acto que implica un proceso de dos protagonistas y el *enunciado* como la materia enunciada, el objeto de la enunciación. Las primeras se identifican con los elementos lingüísticos que manifiestan la actitud del emisor ante el oyente; en las segundas se advierte la actitud del hablante ante el enunciado o mensaje.

Algunos autores sostienen que el sujeto modal debe coincidir con el sujeto de la enunciación; otros opinan que el objeto del enunciado puede o no coincidir con el enunciador. Por otra parte, se mencionan dentro de ese tipo de modalidades también las lógicas y las apreciativas o subjetivas.

Posteriormente, resalta la variedad de medios para expresar la modalidad y presenta una sinopsis detallada y ejemplifica de cada uno de ellos. Manifiesta lo problemáticas que resultan las siguientes realizaciones de la modalidad: los adverbios modales y los verbos modales, dentro de las realizaciones léxicas; y el modo, como medio gramatical. Se dedica luego a sentar algunas precisiones sobre dichos elementos.

Igualmente, recalca que se han confundido, e incluso identificado, los conceptos de 'modo' y 'modalidad' en razón de que los gramáticos clásicos definían el modo como 'la actitud mental del hablante'. Con miras a un mejor entendimiento de la diferencia entre ambos aspectos se plantean las concepciones de *modo*, que parten desde "la inflexión del verbo como base distintiva y, por consiguiente, considerando al subjuntivo como modo de subordinación, hasta el criterio de la actitud mental del hablante ante el enunciado y el oyente".

Enseguida caracteriza los rasgos que distinguen el modo, según Agustín García Calvo y Sebastián Mariner:

1. Modo como forma lingüística capaz de manifestar la modalidad.
2. Modo como expresión de la actitud del hablante frente al enunciado.
3. Modo como indicador de subordinación.

No obstante, se concentra únicamente en los dos primeros porque inciden directamente en la modalidad y porque el tercero no constituye un criterio distintivo y básico de la categoría modal en el verbo español, según Sebastián Mariner y César Hernández.

Dentro del primer rasgo citado el modo manifiesta la relación locutor-oyente. Se centra aquí en tres de las funciones del lenguaje: expresiva, impresiva y lógica. Después relaciona las formas verbales que expresan dichas modalidades. Para el segundo de estos rasgos contempla la relación entre el hablante y el enunciado. Apunta que el subjuntivo es el modo que expresa la presencia del hablante en el enunciado. Cita luego algunos ejemplos de enunciados en los cuales se aprecia con claridad la actitud del hablante manifestada a través de los distintos modos verbales.

Como conclusión, se afirma que el modo en castellano contempla dos criterios básicos:

1. La modalidad (de la frase) y
2. La actitud del hablante.

Aunque especifica que la actitud del hablante se manifiesta en ANTONIO PÉREZ LASHERAS, *Silva y Soledad: análisis comparativo de algunos pasajes de Ginovés y Góngora*, págs. 119-140.

Miscelánea

MANUEL ALVAR, *Un cantarillo transmitido por Andrés Bernaldez*, págs. 141-142; LUIS JENARO MACLENNAN, *Sobre el texto del Pamphilus en el «Libro de buen amor»*, págs. 143-151.

Finalmente, aparecen los apartados de *Notas Bibliográficas y Análisis de Revistas*.

Cuads. 3-4. julio-diciembre de 1988.

YAKOV MALKIEL, *Las peripecias del sufijo latino -oriu, -oria*, págs. 217-255.

ROGER WRIGHT, *Latín tardío y romance temprano*, págs. 257-269.

LIDIO NIETO, *Ecos del Cantar bíblico en el cántico sajuaniano*, págs. 271-310.

Este tomo se cierra con una amplísima bibliografía que se extiende desde la página 311 hasta la 448, la lista de abreviaturas utilizadas en la bibliografía, págs. 449-451 y el *Índice* del tomo, págs. 453-454.

GLORIA ESPERANZA DUARTE HUERTAS

Instituto Caro y Cuervo.

REVISTA INTERAMERICANA DE BIBLIOGRAFÍA - INTER AMERICAN REVIEW OF BIBLIOGRAHY, Organización de los Estados Americanos, Washington, D.C., vols. XLI (1991) y XLII (1992). Segunda época.

Núm. 1 (XLI)

RICHARDO. WOODS, *Mexican autobiography within Mexican literature*, págs. 3-14.- Breve artículo de la autobiografía mexicana iniciado desde Hernán Cortés (1519-1526), tomando como referencia el contexto de la literatura de ese país.